

“NO PIERDAS TU BENDICIÓN POR CAUSA DE TU PECADO”

2 Samuel 12:7-8

INTRODUCCIÓN: Dios perdonó a David su pecado, pero mira las bendiciones que se perdió David por la caída.

Mira de lo que se privó por su aventura con Betsabé, el costo oculto que pagó por desviarse del camino que Dios puso delante de él. Dios le dijo: (2 Samuel 12:7-8).

I. PRIMERO DIOS DESEA BENDECIRNOS PERO NOSOTROS LO PERDEMOS POR NUESTRO PECADO

A. TENGAMOS CUIDADO DE NO CAER

- 1) Dios estaba esperando derramar bendiciones que David No había siquiera imaginado,
- 2) Bendiciones que anhelaba derramar sobre su siervo.
- 3) Bendiciones que podrían haber sido más grandes que todas las cosas que Él había hecho por David en el pasado.
 - a) Sin embargo, a causa de su pecado, David viviría y moriría sin saber cuales eran estas bendiciones
 - b) Dice la biblia “Y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más”, dijo Dios.
- 4) Nada le agrada a Dios más que a colmar a sus hijos con bendiciones maravillosas.

II. SEGUNDO POR NUESTRO PECADO EN EL CIELO SE QUEDAN MUCHAS BENDICIONES ALMACENADAS, QUE ERAN PARA NOSOTROS

A. DIOS TIENE EN EL CIELO MUCHAS BENDICIONES

- 1) El cielo está lleno de gloriosas misericordias a la espera de ser derramadas sobre sus siervos que permanecen fieles,
- 2) Siervos que abrazan el pacto que Dios ha creado para aquellos que permanecen fieles a la voluntad y el propósito que Él pone delante de ellos.
 - a) Y esas bendiciones No están reservadas sólo para los reyes y guerreros,
 - b) Sino para ti y para mí.
- 3) Para cualquier persona que llama a Dios “Padre” por que es hijo de Dios.
 - a) Pero, cómo y cuando vienen esas bendiciones depende totalmente de nosotros.
 - b) Es nuestra obediencia la que las libera de la mano de Dios y las trae a nuestras vidas.
 - c) Podemos vivir en la voluntad de Dios y experimentar su misericordia cada día,
 - d) O podemos caminar por nuestro propio camino y perderlas. “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

CONCLUSIÓN: Querida hermana(o) cuidemos nuestra vida de no perder las bendiciones que están en el cielo por nuestro Dios y que desea fervientemente derramarlas sobre nosotros y que estas se pierden por el pecado.